

Sumario:

San Pablo, como agente y modelo de Pastoral nos da una visión completa de este servicio al anuncio del Evangelio. Pablo transmite lo que recibe, reinterpreta, reelabora, refunda, piensa, actualiza, hace teología. Se puede concluir con la definición de su evangelización a los filipenses: "Para mi la vida es Cristo y la muerte una ganancia. Libreme Dios de gloriarme si no es en la cruz de Nuestro Señor Jesucristo..."

Pablo,
Agente-Modelo
de Pastoral

P. Daniel R. Landgrave G.

*Doctor en Teología Bíblica - Pontificia Universidad Gregoriana
E-mail: daniel4950@hotmail.com*

Introducción

La personalidad y los escritos de Pablo de Tarso son actuales. Pablo purifica nuestro concepto de cristianismo, irradia un fuerte dinamismo apostólico, basado en una sólida Espiritualidad, vivida en medio del conflicto permanente con *los de fuera* y con *los de dentro*.

En estas páginas no queremos hacer arqueología paulina, rastreando fríos datos del pasado. Queremos sacar agua de la fuente. Queremos asomarnos y mojarnos en el contexto del agua viva de los orígenes, reflejada en sus escritos. Queremos palpar la sangre pastoral, convencida y enamorada, que corría por las venas del Hombre de Tarso.

La figura de Pablo resalta, como *modelo de pastor*, al considerar su fe radical y sus actitudes extraordinarias en relación con sus comunidades.

1. Cuatro motivos para escuchar al maestro de Tarso

- a) Pablo es el discípulo de Jesús más conocido y discutido. Es el personaje del cristianismo primitivo más accesible para nosotros. Jesús fue un profeta del discurso oral, no escribió nada. Pablo fue escritor circunstancial, pero nos dejó varios testimonios plasmados en sus cartas. No olvidemos que los textos paulinos auténticos son anteriores a los evangelios. Interesante es redescubrir el *Evangelio de Pablo*: Rom 2,16; 16,25, 2 Cor 4,3; 1 Tes 1,5; 2 Tes 2,14, Gál 1,8.11; 2 Tim 2,8.
- b) La importancia de penetrar en el contexto vivo de las diversas comunidades eclesiales paulinas. Las actitudes y actividades

relacionales comunitarias, enmarcadas en la historia de las comunidades, nos dan el tono y sabor pastoral de las Iglesias nacientes. *La comprensión del cristianismo de los orígenes se decide en la comprensión de Pablo* (R. Bultmann).

- c) Pablo se inserta en un proceso de tradición cristiana. Pablo transmite lo que recibe, 1Cor 15,3, pero no recibe y transmite mecánicamente. Pablo reinterpreta, reelabora, refunde, piensa, actualiza, hace teología. Conjuga el dato evangélico con las situaciones concretas culturales de sus comunidades. *Pablo garantizó para siempre, en el ámbito del cristianismo, el derecho de pensar* (A. Schweizer).
- d) Pablo es un convertido. No cambia su personalidad, sino que la orienta con radicalidad a Jesucristo y al Evangelio. Nos invita a vivir la sorpresa de ser cristianos por don gratuito de Dios, Ef 2,8. La conciencia permanente de esta Sorpresa nos empujaría a explotar en acción de gracias, por ser trasladados de las tinieblas al Reino de su Hijo, Col 1,12-13, por re-nacer, resucitar, Rom 6,4-5, por la capacidad de olvidar el pasado y lanzarnos sólo hacia adelante, Fil 3,13.

2. Tres reproches actuales al modelo Pablo

- a) **Engreimiento.** Existen frases y actitudes de Pablo que chocan con nuestra sensibilidad y con nuestros esquemas de *humildad*. Con cierta frecuencia encontramos en sus cartas la frase: *Sean imitadores míos*: Fil 3,17; 1 Cor 11,1; 1 Tes 1,6; 2 Tes 3,7. Otras veces se presenta como *modelo de conducta ministerial*: 1 Cor 9; 1 Tes 2,10. Podemos también revisar su *presuntuosa lista de sus fatigas*, 2 Cor 11,16-12,6, o sus anteriores motivos de orgullo y confianza en el judaísmo, Fil 3,4-6.

Esboceemos algunas **líneas de respuesta**: Pablo presenta el realismo de su esfuerzo y la humilde aceptación de que todo proviene del Señor, 1 Cor 15,10; Gál 6,14; Rom 15,17-21. En 2 Cor 11,1-12,18 admite que es un tanto necio...pero ¡necesita defender su ministerio! En 2 Cor 11,30; 12,5 presume de sus debilidades. En 2 Cor 12,1b-6

reconoce los dones de revelación y éxtasis...pero confiesa que para no caer en el engreimiento, le ha sido dado un agujón en la carne, 2 Cor 12,7.

No olvidemos que Pablo vive rodeado de adversarios: para los judíos es un traidor; para los judeocristianos es un falseador y libertino, Rom 3,8; Gál 1,6; Fil 3,2s; 2 Cor 10,1-12. En este contexto hay que situar las apologías de Pablo, Gál 1,8-2,14; 2 Cor 11,1-13,10; Fil 3,3-4,1. Y si Pablo exagera, mostrando sus cualidades, lo hace en este contexto polémico, donde era necesario responder con las mismas armas a sus adversarios. Ciertamente Pablo es consciente de sus limitaciones, Fil 3,13; 1 Cor 9,24-27.

b) **Espiritualismo.** Este término designa la actitud alienante, pseudo-religiosa, que se desentiende de las realidades y compromisos sociales, para refugiarse en mundos *espiritualoides*. Se objeta que el mensaje de Pablo no aterriza, no concretiza, divaga en polémicas conceptuales (Justificación, Ley, Gracia, Obras), no tiene interés ético directo en transformar estructuras políticas y sociales. Un indicio de esto sería el escaso interés que ha mostrado la teología de la liberación sobre los textos paulinos.

Algunas **líneas de respuesta:** Antes que nada, tenemos que situarnos en el contexto social de aquella época: no eran pensables ni posibles unas actitudes revolucionarias por parte de grupos minoritarios sin peso social, 1 Cor 1,17ss.

Ciertamente ni Jesús ni Pablo abolieron la esclavitud que existía en su tiempo. Ni iniciaron un movimiento que atacara frontalmente ese problema. Pero hay que ver la actitud de fondo que tiene Pablo en sus cartas, especialmente en la carta a Filemón: trastoca los roles de esclavo a *hermano querido*, Film 16, cf. Gál 3,28. Todo esto sentaba las bases para ir progresando en las implicaciones del Proyecto de Jesús.

66

Otro argumento en favor de Pablo es la Colecta que organiza para los pobres de Jerusalén. Esta Colecta no significaba simplemente andar recogiendo limosnas (¿sobras?) en las diversas comunidades, sino que era una acción importante, signo de la solidaridad eclesial en el compartir los bienes.

Calificar de etéreas las palabras doctrinales o éticas de Pablo es desconocer los escritos paulinos y sus contextos. Pablo escribe movido por las circunstancias concretas de sus comunidades. Nunca pensó elaborar un sistema doctrinal, al margen de la problemática comunitaria. Tomemos como ejemplo la primera carta a los corintios: Pablo hace alusión a las situaciones concretas que estaba viviendo la comunidad corintia, como las divisiones eclesiales, el recurso que hacían a los tribunales paganos, un caso de incesto, casos de prostitución, problemas de matrimonios mixtos, la participación de las mujeres en las asambleas, problemas de fraternidad en las Eucaristía (Pablo recrimina con fuerza un culto bañado en la injusticia), la armonía y servicios coordinados que se veían amenazados por algunos «carismáticos», etc.

Todavía más, creo que podemos leer un trasfondo claro de la opción preferencial por los pobres en su actitud-opción de «trabajar con las propias manos», lo cual lo situaba en el mundo de los parias.

- c) **Misoginia.** Este es uno de los puntos que causan más escozor: el aparente antifeminismo de Pablo. Los textos clásicos que están bajo acusación son: 1 Cor 11,3.8-9; 14,33-35 y de las cartas no auténticas de Pablo: Col 3, 11.18ss; Ef 5,21-24; 1 Tim 2,9-15. Las cartas auténticas son más favorables a la mujer.

Líneas de respuesta: Ciertamente tenemos que reconocer en Pablo, como hijo de su tiempo, una dependencia de la mentalidad patriarcal y machista de la tradición bíblica. La mujer era una marginada civil y religiosa. Entre muchas carencias, señalemos que no podía tomar la palabra en la sinagoga.

La cuestión del velo en 1 Cor 11,1-16 queda a nivel de costumbre. No hay argumentos apodícticos. Pablo funda sus argumentos en la teología rabínica de su época.

La orden a las mujeres de no hablar en las asambleas en 1 Cor 14,33-35 ha sido considerada por algunos autores como una glosa, quizás añadida en consonancia con la mentalidad reflejada en 1 Tim 2,9-15 (carta no auténtica paulina). Veamos que el silencio femenino en la carta corintia está en contradicción con lo expresado anterior-

mente en 1 Cor 11,5: *Toda mujer que ora o profetiza...* Aquí vemos que la mujer participaba en la asamblea. O, según opinión de C. Mesters, es posible ver en los textos mencionados de 1 Cor y 1 Tim dentro del contexto de los falsos doctores y de un grupo especial de mujeres ricas. Así, la prohibición de la participación de la mujer sería limitada a este grupo de señoras ricas que, atentas a su poder, monopolizaban y manipulaban las reuniones.

No olvidemos que hay un principio teórico básico: Gál 3,28. Este texto, en contexto bautismal, proclama la igualdad de los cristianos, quedan abolidas las divisiones de raza (judíos y gentiles), de sexo (hombre y mujer), de status social (libres y esclavos). Es curioso que en el pasaje paralelo de Col 3,11 (carta no auténtica paulina) se mantenga la supresión que Cristo hizo de estas divisiones, pero no alude al binomio hombre-mujer. Parece que en la historia post-paulina hubo una regresión eclesial en la concepción de la mujer.

Pablo aceptó y fomentó la participación de las mujeres en la vida de las comunidades. El capítulo 16 de la carta a los Romanos está lleno de nombres de colaboradores. El 40% de los nombres mencionados son femeninos. Y se indican sus misiones: diaconisa, colaboradora, trabajadora del Señor, cf. Fil 4,2; 1 Cor 1,11; 16,19. En los escritos canónicos paulinos hay 52 nombres de mujeres, entre 160 colaboradores del Apóstol.

Pablo, a propósito del matrimonio, presenta elementos de igualdad conyugal, con paralelismos paritarios: 1 Cor 7,3-5.10-16. Aboga también por la dignidad de la mujer, al condenar la prostitución, 1 Cor 6,12-20.

Hemos partido del androcentrismo judío en estas líneas de respuesta. No pretendemos hacer de Pablo un marciano; es decir, alguien fuera de su contexto cultural, a quien no le afecta la tradición de siglos que flotaba en su ambiente. Pablo no es el superhombre que vino a redimir la situación de la mujer del primer siglo; pero creo, por los textos aducidos, que, en muchos aspectos, revolucionó y sobrepasó a sus contemporáneos en la dignificación de la mujer. Al igual que Jesús.

3. Rasgos del itinerario del ser y quehacer de Pablo pastor

Ya en el Pablo precristiano podemos descubrir las huellas de profundos valores humanos, como la sinceridad, autenticidad, pasión existencial, libertad y responsabilidad. *La formación farisea* dentro de la familia y sinagoga, junto con la especial circunstancia de la diáspora, marcarán una religiosidad fuerte. Esto implicaba la devoción al estudio de la Ley, las tradiciones y las formas de interpretación de la Escritura. Pablo es un judío atento a sus raíces, consciente del proceso histórico-salvífico de su pueblo, convencido del valor de la Palabra de Yahvé encarnada en la historia. *La formación griega* le proporcionará el recurso de la lengua koiné y la cosmovisión que ésta conlleva. Asimismo tendrá una vivencia cultural relacional que lo llevará a enriquecerse y a confrontar su fe judía con los esquemas culturales y religiosos helenistas.

Este hombre de Tarso, al perseguir a los cristianos, lo hace por coherencia con sus convicciones religiosas. La secta cristiana amenazaba el entero sistema de la Ley y el lugar de Israel en el mundo. El cristianismo es una apostasía respecto a la Ley. Jesús sería un maldito de Dios, Dt 23,2-5; cf. 4QpNah 3,4. El texto deuteronomico será utilizado y reinterpretado en Gál 3,13.

En el Pablo perseguidor brilla su gran *celo* por Yahvé. Recordemos el trasfondo veterotestamentario de Yahvé-Esposo *celoso*, en el contexto del simbolismo matrimonial. Y los paradigmas de los fieles yahvistas *celosos*: Finés, Núm 25,1-13; Elías, 1 Re 19,10.14 (cf. Sir 48,10; Mal 3,23-24); Matatías, 1 Mac 2,14.27.54.58. Véanse los textos paulinos de Gál 1,13; 1 Cor 15,9; Fil 3,6; 1 Tim 1,12-13. Este celo es un rasgo central que nos muestra al Pablo apasionado y radical.

El acontecimiento de Damasco, desconcertante y decisivo, ha sido llamado tradicionalmente *la conversión de Pablo*, pero esta expresión, aplicada a Pablo, no denota el cambio moral de un pecador arrepentido. En los relatos lucanos de los Hechos están ausentes los términos técnicos, usados para describir una conversión (metanoein,+epistrefein). Hay un cambio radical en el rumbo, pero no en la personalidad. La misma envidia y coraje fariseo de Pablo, los

tendrá ahora en el seguimiento de Jesús y en el ministerio al cual ha sido llamado. Pablo nunca habla de *conversión* en sus cartas; plantea el acontecimiento de Damasco en términos de *vocación y misión*.

Pablo es un seducido por Dios (cf. Jer 20,7). La experiencia fundamental y radical que experimentó en Damasco partió en dos la vida de este judío tarsense. En las convicciones de Pablo aparecen con claridad la *nada* humana y el *todo* divino, Fil 3,7s; 4,13; cf. Jn 15,5. Pablo se considera ahora como una nueva creación, 2 Cor 5,17; Gál 6,15; Rom 8,22. Pablo, ciudadano romano, *libre*, se dice y se hace *esclavo* de Cristo, Rom 1,1; Gál 1,10. Lleva al extremo esta nueva experiencia con la expresión *Vivo, pero ya no soy yo el que vive; es Cristo el que vive en mí*, Gál 2,20.

En Damasco, Pablo aprendió la primera lección: Dios lo ha llamado, la vocación es iniciativa divina, es un don, no es una elección basada en méritos. Esta lección de la gratuidad de Dios será repetida en sus comunidades y será núcleo de su doctrina sobre la justificación, basada en la fe y no en las obras, Rom 8,28-30.

Pablo es un hombre con una personalidad gigante y compleja al mismo tiempo. Providencialmente pertenece a dos civilizaciones: la judía y la grecoromana. Estas circunstancias van a favorecer su gran misión de traducir el evangelio, nacido en ambiente judío y rural, a la cultura griega y urbana. Es interesante, bajo el aspecto de *inculturación*, comparar las imágenes utilizadas por Jesús con las de Pablo. Mientras Jesús privilegia los elementos rurales (sembrador, red de pesca, grano de mostaza, levadura, borregos, etc.), Pablo utiliza elementos deportivos y militares (corona, 1 Cor 9,25; meta, Fil 3,12-14; premio, 1 Cor 9,24; Fil 3,14; lucha, 1 Cor 9,26; correr, Gál 2,2; 5,7; Fil 2,16; 1 Cor 9,26; esfuerzo y disciplina de los atletas, 1 Cor 9,25; coraza, yelmo, 1 Tes 5,8; abatir fortalezas, 2 Cor 10,3-4).

70

Pablo tiene un carácter recio. Recordemos sus discusiones cara a cara con Pedro, Gál 2,11ss, o las tensiones con Bernabé, a causa de Marcos, Hech 15,36ss, o los adjetivos que usa para reprender a los galatas, Gál 3,1s. Son también famosas las ironías y palabras fuertes contra sus adversarios, Fil 3,2s; Gál 5,12; 1 Tes 2,15s; 2 Cor 10,10s.

La *reciedumbre* de Pablo está mezclada admirablemente con sentimientos profundos de *amor* y de *ternura*. El Apóstol no es un robot incansable que predica *técnicamente* el Evangelio, ni es un hombre obsesionado con ideas moralizantes. Pablo es una persona que tiene un cariño comprometido, personalizante, con sus comunidades. Usa la imagen de los celos y hasta la de una mujer embarazada, en sus dolores de parto, para plastificar sus sufrimientos por las comunidades, 2 Cor 11,2.11; 12,15; Gál 4,19. Pablo es capaz de suscitar amor hasta las lágrimas, Hech 20,36-38. Evangelizar y encarnar en su amor el amor de Cristo, para él ¡son la misma cosa!

Aunque pudimos imponer nuestra autoridad por ser apóstoles de Cristo, nos mostramos amables con ustedes, como una madre cuida con cariño a sus hijos. De esta manera, amándolos a ustedes, queríamos darles no sólo el Evangelio de Dios, sino incluso nuestro propio ser, porque habían llegado a sernos muy queridos... Como un padre a sus hijos, lo saben bien, a cada uno de ustedes, los exhortábamos y alentábamos... 1 Tes 2,7-8.11-12.

Hemos hablado de *mezcla admirable* de sentimientos y actitudes en la persona de Pablo. El léxico antropológico y psicológico paulino nos da indicios de este equilibrio e integración psicósomática. Ciertamente, en Pablo hay una concentración del campo semántico de la *cruz*: dolor, sufrimiento, tristeza, tribulación, persecución, muerte... Cruz vivida y encarnada experiencialmente en Pablo, pero esto no le quita la capacidad de alegrarse, amar y sentir con sus comunidades.

Veamos unas estadísticas neotestamentarias:

- corazón: 157 veces en el NT/ 52 en Pablo
- entrañas-compasión: 11 NT/ 8 P.
- amar: 141 NT/ 33 P.
- amor: 116 NT/ 75 P.
- desear: 9 NT/ 7 P.
- alegrarse: 74 NT/ 29 P.
- alegría, gozo: 59 NT/ 21 P.
- dar gracias: 38 NT/ 24 P.
- sentir: 26 NT/ 23 P.
- consuelo: 29 NT/ 20 P.

El uso de estos términos nos indica que Pablo, lejos de ser un hombre seco y sin sentimientos, está empapado de la realidad y sabe manejar los sentimientos y emociones en un equilibrio fuertemente humanos.

El enamoramiento y la opción vital por Jesús y su Reino no es algo romántico o de cosquilleos espirituales. Implica caminar el camino de Jesús, plagado de conflictos, cruces, incomprensiones, impotencias, aunque lleno de fuerza, de sentido, de ¡utopías! Para Pablo, este amor significó, entre otras cosas:

- ❑ Situarse en la realidad histórica y teológica del pueblo judío y de los paganos, en el contexto de dominio del Imperio romano.
- ❑ Andanzas de miles de kilómetros, por caminos sin seguridad.
- ❑ Encuentros con culturas diversas: diferentes lenguas, maneras de pensar, de organizar la vida.
- ❑ Vivir y trabajar en equipo, en comunidad. Pablo se rodea de amigos, compañeros de viaje, colaboradores, cf. Rom 16.
- ❑ Fundar comunidades, mantener el contacto con ellas para alimentarlas, animarlas, manifestarles su amor. Esto lo hace a través de visitas personales o de sus representantes, de cartas (leídas e intercambiadas en las comunidades) y, sobre todo, de su propio ejemplo de fidelidad.
- ❑ Ser creativo en sus métodos de evangelización y diseñar estrategias pastorales, de acuerdo a sus auditorios judío o pagano.
- ❑ Sufrir con convicción: trabajos, cárceles, azotes, lapidaciones, incomprensiones por todos lados, desvelos, hambre y sed, frío y desnudez, cf. 2 Cor 11,21-29.

Pablo sabe orar y explotar en acción de gracias, ante las maravillas que obra Dios en las comunidades. Es un hombre que insiste en la *alegría*, como señal distintiva de los cristianos. Es una alegría que brota de la Caridad, la cual teje y unifica las diversidades de carismas y ministerios, cf. 1 Cor 12-14.

72

Pablo pastor es un hombre, a quien Jesús se le metió en el corazón, en la mente, en los huesos y en la sangre. Pablo respira a Jesús, piensa y siente a través del filtro-Jesús. Se realiza un identificación profunda: *No vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí*, Gál

2,20. La mejor prueba de la autenticidad de esta Espiritualidad cristificadora que invadió a Pablo es que no se quedó en unas lágrimas emotivas o en efluvios egoístas dentro del estrecho marco Tú-Yo. El amor-cristificación que experimenta lo empuja irresistiblemente a compartirlo y gritarlo por todos los caminos y ambientes, sin importar las consecuencias: *¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!*, 1 Cor 9,16.

Pablo *pastor* aprendió de la tradición de Jesús a reconocer el cariño, la pedagogía y la eficacia de Dios en la elección gratuita y privilegiada de los pobres, pequeños, débiles, cf. 1 Cor 1,17ss. Así, las opciones de las comunidades deben ser por los débiles, los que caen, los desanimados. Éstos deben encontrar en los hermanos el perdón, el ánimo, la alegría del seguimiento de Jesús, 1 Tes 5,12-22.

En contraste con el sistema judío, Pablo descubre en el seguimiento de Jesús, la verdadera **libertad**: *Donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad*, 2 Cor 3,17. Los conflictos de Pablo y sus comunidades fueron originados -¡como los de Jesús!- por esta pasión de la libertad de los hijos de Dios: *Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá, Padre! De modo que ya no eres esclavo, sino hijo*, Gál 4,6-7, cf. Rom 8,15. Pasar del hombre viejo al hombre nuevo en Cristo por el Espíritu, es renacer a la libertad: *Para ser libres nos libertó Cristo... Hermanos, ustedes han sido llamados a la libertad*, Gál 5,1.13. Esta libertad que proclama Pablo no es algo exclusivamente individual o interior. Es algo que tiene que manifestarse en una sociedad nueva (comunidad según los criterios de Jesús). Esto tuvo repercusiones vivas en el proceso de armar las relaciones de sus comunidades.

4. Muestras de actualización paulina

La actualización de los textos consiste en releerlos a la luz de circunstancias nuevas. Esto es necesario y posible por la plenitud del sentido del texto bíblico. La actualización se realiza gracias al dinamismo de la tradición viviente de la comunidad de fe, cf. IBI (Interpretación de la Biblia en la Iglesia) IV A1.

En el interior de la Biblia encontramos este fenómeno de relecturas actualizantes, desde la gran relectura que hace el NT del AT,

hasta las actualizaciones de textos dentro de un mismo libro o las que hace un libro de otros. Y esto sucede en ambos Testamentos.

La Iglesia ha buscado a través de los tiempos, fundamentar e iluminar su ortodoxia y ortopraxis con la Palabra de Dios, actualizada en las diversas épocas y circunstancias. Por ejemplo, los Padres de la Iglesia, en los primeros siglos, fueron especialmente fecundos con sus exégesis tipológicas y alegóricas (métodos hoy ajenos a nuestra mentalidad) en sus escritos, homilías y catequesis.

Sería absurdo estudiar o meditar el texto bíblico, simplemente como un testimonio del pasado. ¡No es una pieza interesante de museo! Es Palabra viva y eficaz que propone una historia teológica y tiene la fuerza de juzgar y re-crear el presente.

La personalidad y obra de Pablo (unidas indisolublemente) constituyen un rico filón que arroja luz y es capaz de provocar opciones radicales en nuestra búsqueda de fidelidad al Evangelio, confrontado críticamente con la realidad que vivimos.

Presento dos muestras de sugerencias actualizantes, en perspectivas teológica y pastoral:

- a) *Sobre la figura de Pablo.*
- b) *Sobre el texto de la 1 Tes.*

A. *La figura de Pablo nos podría (¿o debería?) mover a:*

- Recuperar la radicalidad de ser cristianos, apóstoles, pastores.
- Vivir con intensidad positiva y agradable la Sorpresa de ser en Cristo.
- Cultivar el sustrato de valores humanos donde se encarna la Gracia: coherencia, sinceridad, lealtad, pasión en las convicciones, libertad, desinterés, apertura al cambio. Pablo, sin el cimientado de los valores humanos, hubiera sido un muñeco de trapo.
- Respetar y alentar los ritmos en los procesos de fe personal y comunitaria.

- ❑ Crecer en el amor real y concreto a nuestras comunidades. Crecer en la fe y esperanza, dones que van más allá de nuestros cálculos humanos y nos dan una perspectiva nueva del sentido de la vida.
- ❑ Valorar la Cruz como elemento fecundo y autenticante de nuestra misión.
- ❑ Tener la Alegría como actitud base, producto de la certeza de la unión íntima con el Resucitado.
- ❑ Educarnos en las opciones que debemos tomar en los conflictos. Descubrir una Espiritualidad acorde que nos sostenga en las pruebas, para no caer en falsos irenismos o neutralidades baratas.
- ❑ Saber ser traductores inculturados del Evangelio, hundiendo nuestras raíces en la rica Tradición.
- ❑ Inventar signos que haga creíble nuestro anuncio desinteresado del Evangelio, y aparezca clara nuestra opción por los pobres. Tener pasión por la Unidad de las comunidades. Promover la solidaridad eclesial, en todos los niveles.

B. *La lectura del texto de 1 Tes nos podría (¿o debería?) mover a:*

- ❑ Centrar la vida cristiana en la fe, esperanza y caridad. Esta triada, repetida en Pablo, debe traducirse en actitudes sólidas de antropología cristiana y de relación con la historia.
- ❑ Hacer una reflexión-revisión crítica y gozosa sobre la Iglesia. La visión paulina eclesial es enraizada en la Trinidad. La Iglesia es sacramento, continuación del ser y hacer de Jesús. Es comunidad de hermanos: Nueva Familia. Es comunidad *alternativa (otra forma de vivir)*.
- ❑ Profundizar en el valor de la oración como signo y alimento de la vida cristiana. Saber explotar en agradecimiento a Dios, por las maravillas que obra en su pueblo. Ser conscientes de la importancia de reconocer los valores de una comunidad.

- ❑ Valorar -siempre más- la elección y dignidad de todos los cristianos.
- ❑ Repensar la realidad de la Evangelización como irrupción de la Palabra de Dios en vestido humano. Aquí entra toda la cuestión de la fuerza y debilidad de las mediaciones; también las implicaciones de una inculturación, para un diálogo fecundo entre el Evangelio y los diversos grupos humanos.
- ❑ Valorar y equilibrar las realidades de gozo y tribulación, que se dan en toda persona y comunidad cristiana.
- ❑ Urgir el aspecto misionero de la fe. Compartir la experiencia del Evangelio. Evangelizar sería el dinamismo comunitario contagioso de la fe vivida.
- ❑ Animar permanentemente los procesos de conversión. Crecer en el anhelo del Encuentro definitivo con Jesús y en el Gozo presente de ya estar siendo liberados por Él.
- ❑ Traducir, a la manera de Pablo, las actitudes fundamentales de un Pastor: fuerza, valentía, libertad, alegría dentro de sufrimientos, oposiciones e injurias; conciencia de ser enviados a anunciar una Buena Noticia que nos ha sido confiada; no alimentar codicias de ningún tipo, ni pretensiones de gloria; ejercicio de autoridad como servicio amable; amor real, comprometido hasta la muerte con la comunidad, ¡como padre, como madre!; preocupación del Buen Pastor ante los peligros de su comunidad; el motivo fundamental de alegrías, esperanzas y consuelos es la comunidad.
- ❑ Animar el progreso del amor fraterno. Valorar el sentido del trabajo, en dimensión fraterna. Tomar en serio la responsabilidad del testimonio de la comunidad ante «los de fuera».
- ❑ Revisar las convicciones sobre el sentido de la muerte. Nuestra Esperanza está fundamentada en la resurrección de Jesús. Somos invitados a vivir una vigilancia gozosa. La Parusía es un estímulo para comprometerse con la historia. La vida cristiana es un combate.

- ❑ Promover el amor, estima y comunión con los hermanos que ejercen ministerios de servicio de unidad y animación de la comunidad. Provocar en la comunidad la paciencia y amor privilegiado a los «hermanos-problemas».
- ❑ Inventar signos-formas de alegría, oración recíproca y perdón dentro de la comunidad.
- ❑ Ejercer comunitariamente el discernimiento según el Espíritu.
- ❑ Tener conciencia de los mecanismos del anti-Reino. Cultivar actitudes confiadas frente al Juicio de Dios.

Hemos presentado algunas pistas actualizantes de lectura pragmática sobre la 1 Tes. La persona y los escritos de Pablo siguen abiertos, provocativos, con la capacidad de modelar los perfiles pastorales de nuestros días.

5. Bibliografía mínima

BARBAGLIO G., Pablo de Tarso y los orígenes cristianos (Salamanca 1989).

BECKER J., Pablo, el apóstol de los paganos (Salamanca 1996).

BORNKAMM G., Pablo de Tarso (Salamanca 1991).

COMBLIN J., Pablo: trabajo y misión (Santander 1991); Pablo, apóstol de Jesucristo (Madrid 1996).

DODD CH.H., *Attualità di san Paolo* (Brescia 1970).

FABRIS R., Pablo, el apóstol de las gentes (Madrid 1999).

MACDONALD M.Y., Las comunidades paulinas (Salamanca 1994).

MEEKS W., Los primeros cristianos urbanos (Salamanca 1988).

MESTERS C., Pablo apóstol, un trabajador que anuncia el Evangelio (México 1993).

MURPHY-O'CONNOR J., Paul. A critical life (Oxford 1996).

SANDERS E.P., Paul (Oxford 1991).